

CAPITULO LXXIII. Como vino xicotenga,  
capitan general de tascala, a entender en  
las pazes, y lo que dixo y lo que nos avino.

**E**STANDO platicando cortes Con los Enbaxadores de montezuma como dicho avemos y q̄ria rreposar porq̄stava malo de calenturas y purgado de otro dia antes, vienle a dezir, q̄ venia El capitan xicotenga, con muchos Caçiques y capitanes, y q̄ traen cubiertas mantas blancas y coloradas, digo la mitad de las mantas blancas y la otra mitad coloradas q̄ Era su devisa y librea, y muy de paz, y traya consigo hasta çinquenta honbres prinçipales q̄ le aconpañaban y llegado al aposento de cortes le hizo muy gran Acato En sus reverençias y mando q̄mar mucho copal, y cortes Con gran amor le mando sentar cabe si, y dixo El xicotenga quel venia de parte de su padre y de mase Escasi y de todos los Caçiques y rrepublica de tascala, A rrogarle q̄ les admitiese A nra amistad, y q̄ venia a dar la obidiencia A nro rrey y señor, y a demandar perdon por aver tomado armas y avernos dado guerras y q̄ si lo hizieron, q̄ fue por no saber quien Eramos, porq̄ tuvieron por çierto q̄ veniamos de la parte de su Enemigo montezuma q̄ como muchas vezes suelen tener astuçias y mañas para Entrar En sus tierras y rroballes y saquealles, q̄ ansi creyeron q̄ les q̄ria hazer agora, y q̄ por esta cavsa procuravan defender sus personas y patria y fue forçado pelear y q̄ Ellos Eran muy pobres, q̄ no alcançan oro ni plata ni piedras rricas, ni rropa de algodón ni avn sal para comer, porq̄ montezuma no les da lugar A Ello para salillo a buscar y q̄ si sus antepasados tenian Algund oro v piedras de valor q̄ al montezuma se lo avian dado quando Algunas vezes hazian paçes, v treguas, porque

no les destruyesen y Esto en los tiempos muy Atras pasados, y porq̄ al presente no tienen q̄ dar q̄ les perdonen q̄ su proveza da CavsA A ello, y no la buena boluntad. y dio muchas quexas de montezuma, y de sus Aliados, que todos Eran contra ellos, y les davan guerra puesto q̄ se avian defendido muy bien, E q̄ agora quisiera hazer lo mismo Contra nosotros, y no pudieron, y aunq̄ se avian juntado tres vezes Con todos sus guerreros y aunq̄ Eramos ynvençibles y q̄ Como conosciéron Esto de nras personas, q̄ quieren ser nros amigos y vasallos del gran señor Enperador don carlos, porq̄ tienen por çierto q̄ con nra conpañia seran guardados y anparados sus personas y mugeres E hijos y no Estaran sienpre con sobresalto de los traydores mexicanos, y dixo otras muchas palabras de ofreçimientos de sus personas y çibdad. Era Este xicotenga alto de cuerpo y de grande Espalda y bien hecho, y la cara tenia larga, E como oyosa y rrebusta, y hera de hasta treynta y çinco años y En el paresçer mostrava En su persona gravedad, y Cortes le dio las graçias muy cunplidas con alagos q̄ le mostro, y dixo q̄ los rresçibia por tales vasallos de nro rrey y señor, y amigos nros, y luego dixo el xicotenga q̄ nos rrogaba fuesemos a su çibdad, porquestavan todos los caçiques y viejos y papas aguardandonos con mucho rreçoçijo y Cortes le rrespondio quel yria presto, y q̄ luego fuera, si no [fuera] porquestava Entendiendo En negoçios del gran montezuma, y como aya despachado Aq̄llos mensageros quel sera alla, y torno cortes A dezir Algo mas Aspero y con gravedad de las guerras q̄ nos Abian dado de dia y de noche, E q̄ pues ya no puede aver Enmienda En Ello, q̄ se lo perdona y q̄ miren q̄ las pazes, q̄ Agora les damos, q̄ sean firmes, y no aya mudamiento, porq̄ si otra Cosa hazen q̄ los matara y destruyra su çibdad y q̄ no aguardase otras palabras de pazes, sino de guerra y como Aq̄llo oyo el xicotenga y todos los prinçipales q̄ con el venian, rrespondieron a vna q̄ serian firmes y verdaderas y q̄ para Ello quedarian todos En rrehenes y pasaron otras platicas de Cortes a xicotenga, y de todos los mas prinçipales, y se les dieron vnas quantas verdes y azules para su padre y para El

y para los demas caçiques, y les mando q̄ dixesen, q̄ cortes yria presto a su çibdad. E a todas Estas platicas y ofresçimientos, Estaban presentes los Enbaxadores mexicanos, de lo qual les peso En gran manera, de las pazes porq̄ bien Entendieron, q̄ por ellas no les avia de venir bien ninguno, y desq̄ se ovo despedido El xicotenga, dixeron a cortes los Enbaxadores de montezuma, medio rriyendo q̄ si creya Algo de aq̄llos ofresçimientos q̄ Avian hecho de parte de toda tascala, que todo Era burla, y q̄ no los creyesen, que Eran palabras muy de traydores y Engañosas, que lo hazian para que desque nos tuviesen En su çibdad En parte donde nos pudiesen tomar A su salvo darnos guerra y matarnos, y q̄ tuviesemos en la memoria quantas vezes nos avian venido con todos sus poderes A matar y como no pudieron y fueron dellos muchos muertos, y otros heridos q̄ se querrian Agora vengar, con demandar paz fingida, y cortes rrespondio con senblante de muy Esforçado y dixo, q̄ no se le dava nada, porq̄ tuviesen tal pensamiento, como dezian, E ya que todo fuese verdad, quel olgara dello, para castigalles, con quitalles las vidas, y q̄ Eso se le da, que den guerra, de dia q̄ de noche, ni que sea En el campo q̄ En la çibdad, q̄ En tanto tenia lo vno como lo otro, y para ver si es verdad, q̄ por esta cavsa determina de yr Alla, y viendo aquellos Enbaxadores su determinaçion rrogaronle q̄ Aguardasemos alli En nro rreal, seys dias, porq̄ querian Enbiar dos de sus compañeros A su señor montezuma y q̄ vernian dentro de los seys dias, con rrespuesta y cortes se lo prometio, lo vno porq̄ como E dho Estava con calenturas, y lo otro, como aquellos Enbaxadores le dixeron aquellas palabras, puesto q̄ hizo senblante No hazer Caso DEllas miro q̄ si por ventura serian verdad hasta ver mas çertinidad En las pazes, porq̄ Eran tales q̄ avia q̄ pensar En ellas, y como En aquella sazón vio que Avian venido de paz, y En todo El camino por donde venimos de nra villa rrica de la veracruz, Eran, los pueblos nros amigos y confederados Escribio cortes A joan descalan- te, q̄ ya E dho que q̄do En la villa para Acabar de hazer la fortaleza, y por capitan de obra de sesenta soldados viejos y

dolientes, q̄ alli quedaron, En las quales cartas les hizo saber las grandes mds q̄ nro señor jesuxpo nos avia hecho En las vitorias q̄ ovimos En las batallas y rreEncuentros desq̄ Entramos En la prouia de tascala, donde agora han venido de paz, y q̄ todos diesen graçias a dios por ello, y q̄ mirasen q̄ sienpre favoreçiese A los pueblos totonaques nros amigos y q̄ le Enbiase luego, En posta, dos botijas de vino q̄ avia dexado soterradas En çierta parte señalada de su aposento y ansi mismo truxesen ostyas de las q̄ aviamos traydo de la yslla de Cuba porq̄ las que truximos de aquella Entrada ya se avian Acabado con las quales cartas, disq̄ ovieron mucho plazer, y escalante Escribio lo que alla avia subçedido, y todo vino muy presto, y En aquellos dias, En nro rreal, pusimos vna cruz muy suntuosa y alta y mando Cortes a los yndios de çinpançingo, y a los de las casas, questavan juntos de nro rreal, que lo Encalasen, y estuviese bien aderesçado. dexemos de Escrevir desto y bolvamos a nros nuevos amigos los Caçiques de tascala, q̄ desque vieron que no yvamos A su pueblo, Ellos venian A nro rreal Con gallinas y tunas que Era tiempo dellas y cada vno traya del bastimento q̄ tenia En su casa y con buena voluntad nos lo davan, sin q̄ quisiesen por ello cosa ningua y sienpre rrogando A cortes q̄ se fuese luego con ellos A su çibdad, y como Estavamo Aguardando A los mexicanos los seys dias como les prometio, con palabras blandas les detenia, y cunplido El plazo, que avian dicho, vinieron de mexico, seys prinçipales hombres de mucha estima, y truxeron vn rrico presente que Enbio El gran montezuma, que fueron mas de tres mill pesos de oro En rricas joyas, de diversas maneras y dozientas piezas de rropa de mantas, muy rricas de pluma y de otras labores, y dixeron A cortes, quando lo presentaron, q̄ su señor montezuma se huelga de nra buena andança, y que le rruega muy ahincadamente q̄ En bueno ni malo, no fuese con los de tascala A su pueblo ni se confiase dellos, q̄ le querrian llevar alla, para rroballe, oro y rropa, porq̄ son muy pobres, q̄ vna manta buena de algodón no alcançan, E q̄ por saber, quel montezuma nos tiene por amigos y nos Enbia

aquel oro y joyas, y mantas lo procuraran de rrobar muy mejor. y cortes rresçibio con alegria Aquel presente, y dixo q̄ se lo ternia En md y quel lo pagaria al señor montezuma en buenas obras, y q̄ si sintiese que los tascaltecas les pasase por el pensamiento, lo quel montezuma les Enbia A avisar q̄ se lo pagarian con quitalles a todos las vidas y quel sabe muy çierto q̄ no haran villania ninguna y que todavia quiere yr a ver lo q̄ hazen y Estando En estas rrazones vienien otros muchos mensageros de tascala a dezir a cortes como vienien çerca de alli todos los caçiques viejos de la cabeçera de toda la prouia A nros rranchos y choças A ber A cortes, y a todos nosotros para llevarnos a su çibdad, y como cortes lo supo, rrogo a los Enbaxadores mexicanos que aguardasen tres dias por los despachos para su señor porque tenia al presente q̄ hablar y despachar sobre la guerra pasada o pazes q̄ Agora tratan y ellos dixeron que Aguardarian y lo que los Caçiques viejos dixeron A cortes, dire adelante —

**CAPITULO LXXIIII Como vinieron a nro rreal los Caçiques viejos de tascala A rrogar a cortes y a todos nosotros, que luego nos fuesemos con ellos a su çibdad y lo q̄ sobrello paso.**

desque los caçiques viejos de toda tascala, vieron q̄ no yvamos A su çibdad, acordaron de venir En andas y otros En hamacas E a Cuestas, y otros a pie, los quales heran los por mi ya nonbrados, que se dezian mase Escasi, xicotenga el biejo e guaxoloçingo, chichimeca teclé, tecapaneca de topeyanco, los quales llegaron a nro rreal, con otra gran compañía de prinçipales, y con gran acato hizieron A Cortes y a todos nosotros tres rreberençias, y q̄maron copal, y tocaron las manos En el suelo, y besaron la tierra y el xicotenga el

biejo començo de hablar a Cortes destamanera, y dixo malinchi malinchi, muchas vezes te Emos Enbiado A rrogar, q̄ nos perdones, porq̄ salimos de guerra, E ya te Enbiamos A dar nro descargo, q̄ fue por defendernos del malo de montezuma, y sus grandes poderes porque creyemos q̄ Erades de su vando y confederados, y si supieramos lo q̄ agora sabemos, no digo yo saliros a rresçebir a los caminos, con muchos bastimentos, sino teneroslos barridos, y avn fueros por vosotros a la mar, a donde teniades vros acales, q̄ son navios, E pues ya nos aveys perdonado, lo q̄ agora os venimos a rrogar yo y todos Estos caçiques, Es q̄ vays luego con nosotros, a nra çibdad y alli os daremos de lo q̄ tuviesemos, E os serviremos con nras personas y haziendas, y mira malinche no hagás otra cosa, si no luego nos vamos, y porq̄ tememos que por ventura te abran dho esos mexicanos alguna cosa de falsedades y mentiras, de las q̄ suelen dezir de nosotros, no los creas, ni los oygas, q̄ en todo son falsos, y tenemos Entendido, que por cavsá dellos, no as querido yr a nra çibdad. y cortes rrespondio con alegre senblante, y dixo, q̄ bien sabia, desde muchos años, antes pasados, y primero q̄ a estas sus tierras viniesemos, como Eran buenos, y q̄ deso se maravillo quando nos salieron de guerra, E que los mexicanos, que alli estavan aguardavan rrespuesta para su señor montezuma, E a lo que dezian q̄ fuesemos luego a su çibdad, y por El bastimento q̄ sienpre trayan E otros cunplimientos, que se lo agradescia mucho y lo pagara En buenas obras E que ya se oviera ydo, si tuviera quien nos llevase los tepuzques, q̄ son las lonbaldas, y desque oyeron aquella palabra, sintieron tanto plazer, que en los rostros se conosçio, y dixeron, pues como por Eso as estado y no lo as dicho, y en menos de media ora traen sobre quinientos yndios de carga y otro dia muy de mañana, començamos A marchar, Camino de la cabeçera de tascala, Con mucho conçierto, ansi artilleria, como de cavallo, y Escopetas y ballesteros, y todos los demas, segund lo teniamos de costunbre ya abia rrogado A cortes los mensageros de montezuma, q̄ se fuesen Con nosotros para ver En q̄ parava lo de tascala, y desde alli los des-

pacharia, y que En su aposento Estarian porq̄ no rresçibiesen ningund desonor porq̄ segund dixeron, temianse de los tascaltecas. antes q̄ mas pase Adelante quiero dezir, como En todos los pueblos por donde pasamos, E en otros donde tenían notiçia de nosotros, llamavan A cortes malinchi y ansi lo nonbrare de aqui Adelante, malinche En todas las platicas q̄ tuvieremos con qualesquier yndios, ansi desta provinçia como de la çibdad de mex<sup>co</sup> y no le Nonbrare cortes, sino En parte q̄ conbenga, y la cavsa de aberle puesto aqueste nonbre Es como doña marina, nra lengua, Estava sienpre en su conpañia, Espeçial quando venian Enbajadores, o platicas de caçiqs, y ella, lo declarava En la lengua mexicana, por Esta cavsa llamavan a Cortes El capitan de marina, y para mas breve le llamaron malinche, y tambien se le q̄do este nonbre a vn juan perez de artiaga veçino de la Puebla, por cavsa q̄ sienpre andava con doña marina y con gr<sup>m</sup>o de aguilar deprendiendo la lengua, y a esta cavsa le llamavan juan perez malinche q̄s rrenonbre de artiago, de obra de dos años a esta parte lo sabemos. E querido traer algo desto a la memoria avnque no avia para q̄, porq̄ se Entienda El nonbre de cortes de aqui Adelante q̄ se dize malinche, y tambien quiero dezir q̄ desq̄ Entramos en tierra de tascala, hasta q̄ fuymos A su çibdad se pasaron veynte y quatro dias, y Entramos En ella a veynte y tres de setiembre de mill E quys y diez y nueve años y vamos a otro capit<sup>o</sup> y dire lo que alli nos avino—

CAPITULO LXXV Como fuymos a la çibdad de tascala, y lo que los caçiques viejos hizieron, de vn presente q̄ nos dieron y como truxeron sus hijas y sobrinas y lo q̄ mas paso.

**C**OMO los caçiques vieron q̄ començava a yr nro fardaje camino de su çibdad, luego se fueron adelante para mandar que todo estuviese muy aparejado pã nos rresçibir y para tener los aposentos muy Enrramados E ya que llegabamos a vn quarto de legua de la çibdad salennos a rresçibir los mismos Caçiques, que se avian Adelantado, y traen consigo sus hijos y sobrinos y muchos principales, cada parantela y bando y parcialidad por si, porq̄ en tascala avia quatro parçialidades, sin la de tecapaneca, señor de topeyanco que Eran çinco, y tambien vinieron de todos los lugares, sus sujetos, y trayan sus libreas diferençiadadas q̄ avnq̄ Eran de Enequen, Eran muy primas y de buenas labores, y pinturas, porq̄ algodón no lo alcançavan y luego vinieron los papas de toda la provinçia q̄ avia muchos, por los grandes adoratorios q̄ tenían, q̄ ya E dho q̄ Entrellos se dizen Cues, que son donde tienen sus ydolos y sacrifican, y trayan aquellos papas, braseros Con adquas, de brasas y con sus Ençensos, savmando a todos nosotros, y trayan vestidos, algunos dellos, rropas muy largas, A manera de sobre pelliçes y eran blancas, y trayan capillas En ellos, querian parecer como a las de los que traen los canonigos, como ya lo tengo dho y los cabellos muy largos, y Engreñados, que no se pueden desparzir, si no se cortan, y llenos de sangre q̄ les salia de las orejas, q̄ En aquel dia se avian sacrificado, y

abajavan las cabeças, como a manera de vmildad quando nos bieron, y trayan los vñas de los dedos de las manos muy largas, E oymos dezir q̄ aq̄llos papas tenian por religiosos y de buena vida, y junto a cortes se allegaron muchos prinçipales, aconpañandole y desq̄ entramos En lo poblado, no cabian por las calles y açoteas, de tantos yndios E yndias, q̄ nos salian a ver con rrostros muy Alegres, y truxeron obra de veynte piñas, hechas de muchas rrosas de la trra diferenciadas las colores, y de buenos olores y las dan a cortes y a los demas soldados, que les paresçian capitanes, Especial a los de cavallo, y desde llegamos a vnos buenos patios, a donde estaban los aposentos, tomaron luego por la mano A Cortes, y xicotenga El viejo, y mase Escasi, E le meten En los aposentos y alli tenian aparejado para Cada vno de nosotros a su vsança vnas camillas desteras, y mantas de Enequen, y tambien se aposentaron los amigos q̄ trayamos de çenpoal y de çocotlan, çerca de nosotros, mando cortes que los mensageros del gran montezuma, se aposentasen junto con su aposento, y puesto questavamos En trra que viamos claramente, questavan de buenas voluntades y muy de paz, no nos descuydavamos destar muy Aperçebidos segund lo teniamos de costumbre, y aparesçe ser que vn capitan a quien cabia el quarto de poner corredores del canpo, y espias, y velas, dixo a cortes, pareçe señor questan muy de paz, no avemos menester tanta guarda, ni estar tan rrecatados, como solemos, y cortes dixo, mira señores, bien veo lo que dezis mas por la buena costumbre, Emos de Estar aperçebidos, q̄ avnq̄ sean muy buenos, no avemos de creEr En su paz, sino como si nos quisiesen dar guerra y los viesemos venir, A Encontrar con nosotros, q̄ muchos capitanes, por se confiar, y descuydo fueron desbaratados, Especialmente nosotros, como somos tan pocos, y aviendonos Enviado avisar El gran montezuma puesto q̄ sea fingido y no verdad, Emos destar muy alerta. dexemos de hablar de tantos Cunplimientos, E orden como teniamos En nras velas, y guardas y bolvamos a dezir, Como xicotenga El viejo, y mase Escasi q̄ Eran grandes Caçiques, se Enojaron mucho Con cortes y le dixeran con nras lenguas malinche,

o tu nos tienes por Enemigos, o no muestras obras En lo q̄ te vemos hazer q̄ no tienes confiança de nras personas y En las pazes q̄ nos As dado, y nosotros a ti, y esto te dezimos porq̄ vemos q̄ ansi os velays, y venis por los caminos, aperçebidos como quando veniades A Encontrar con nros esquadrones, y Esto malinche, creEmos q̄ lo hazes por las trayçiones y maldades q̄ los mexicanos te an dho En secreto, para questes mal con nosotros, mira no los Creas q̄ ya Aqui Estas y te daremos todo lo que quisieres, hasta nras personas E hijos y moriremos por vosotros, por eso demanda En rrehenes lo q̄ fuere tu voluntad. y cortes y todos nosotros estavamos espantados de la graçia y amor con que lo dezian, y cortes les rrespondio q̄ ansi lo tiene creydo y que no a menester rrehenes, sino ver sus muy buenas voluntades E q̄ En quanto a venir aperçebidos, q̄ sienpre lo teniamos de costumbre y q̄ no lo tuviese a mal, y por todos los ofresçimientos, se lo tenia En md y lo pagaria El tiempo andando y pasadas Estas platicas, vienen otros prinçipales, con muy gran Aparato de gallinas y pan de mayz y tunas y otras cosas de legumbres, q̄ avia En la trra, y basteçen El rreal muy cumplidamente, q̄ En veynte dias q̄ alli, Estuvimos, sienpre lo ovo muy sobrado, y Entramos En esta çibdad, como dho es, En veynte y tres dias del mes de setiembre, de mill E quinientos y diez y nueve años. E quedarse A Aqui y dire lo q̄ mas paso—

CAPITULO LXXVI Como se dixo misa, Es-  
tando presentes muchos Caçiques y de vn  
presente que truxeron los caçiques viejos.



TRO dia de mañana mando Cortes, q̄ se pusiese vn altar para q̄ se dixese misa, porq̄ ya teniamos vino E ostias, la qual misa dixo El clerigo juan diaz, porquel padre de la md, estava Con calenturas y muy flaco, y estando presente mase Escasi y El viejo xicotenga, y otros caçiques y Acabada la misa, Cortes se Entro En su aposento y con el parte de los soldados, q̄ le soliamos Acompañar, y tambien los dos Caçiques viejos, y dixole El xicotenga, que le querian traer vn presente y cortes les mostraba mucho amor, y les dixo q̄ quando quisiesen, y luego tendieron vnas Esteras y vna manta Ençima, y truxeron seys o siete pezezuelas de oro, y piedras de poco valor y çiertas cargas de ropa de Enequen, q̄ todo Era muy pobre, q̄ no valia veynte pesos, y quando lo davan dixeron Aquellos Caçiq̄s rriendo, malinche bien creEmos, q̄ como es poco Eso q̄ te damos, no lo rreçibiras con buena voluntad, ya te Emos enbiado A dezir q̄ somos pobres, E q̄ no tenemos oro, ni ningunas rriçzas, y la cavsya dello Es q̄ Esos traydores y malos de los mexicanos, y montezuma, q̄ Agora Es señor, nos lo an sacado todo quanto soliamos tener, por pazes y treguas, q̄ les demandavamos porque no nos diesen guerra, y no mires q̄s de poco valor, sino rreçibelo con buena voluntad, Como cosa de amigos, y servidores q̄ te seremos, y Entonçes tambien truxeron apartadamente, mucho bastimento. Cortes lo rreçibio con alegria, y les dixo, q̄ En mas tenia Aquello por ser de su mano y con la voluntad q̄ se lo davan, q̄ si les truxeran otros vna casa llena de oro En granos, y q̄ Ansi lo rreçibe, y les

mostro mucho amor / y paresçe ser tenian conçertado Entre todos los Caçiq̄s de darnos sus hijas y sobrinas, las mas hermosas q̄ tenian que fuesen donzellas por casar, y dixo El viejo xicotenga, malinche, porq̄ mas claramente conozcays El bien q̄ os q̄remos, y deseamos En todo contentaros, nosotros os q̄remos dar nras hijas, para q̄ sean vras mugeres y hagays generacion, porq̄ q̄remos teneros por hermanos, pues soys tan buenos y esforçados. yo tengo vna hija muy hermosa, E no a sido casada, y quierola para voz, y ansi mismo mase Escasi y todos los mas Caçiques, dixeron q̄ traerian sus hijas, y q̄ las rreçibiesemos por mugeres, y dixeron otras muchas palabras y ofresçimientos y En todo El dia no se quitavan Ansi El mase Escaçi como El xicotenga, de Cabe cortes, y como Era çiego, de viejo, el xicotenga, Con la mano Atentava a cortes En la cabeça y En las barvas y rostro y por todo El cuerpo. y cortes les rrespondio, A lo de las mugeres quel y todos nosotros se lo teniamos En md E q̄ En buenas obras se lo pagariamos El tienpo andando, y Estava alli presente El padre de la md y cortes le dixo, Señor Padre, paresçeme q̄ sera Agora bien q̄ demos vn tiento a Estos caçiques para q̄ dexen sus ydolos, y no sacrifiquen, porq̄ qualquier cosa haran q̄ les mandaremos por cavsya del gran temor q̄ tienen A los mexicanos, y el frayle dixo Señor bien Es, y dexemoslo hasta q̄ trayan las hijas y Entonçes abra materia para ello, y hara v. m. q̄ no las quiere rreçebir hasta q̄ prometan de no sacrificar, si Aprovechare, bien, si no haremos lo q̄ somos obligados, y ansi se quedo, para otro dia, y lo q̄ se hizo se dira Adelante —

CAPITULO LXXVII Como truxeron las hijas  
A presentar A cortes, y a todos nosotros,  
y lo q̄ sobre Ello se hizo.—

otro dia vinieron los mismos Caçiques viejos y truxeron çinco yndias hermosas donzellas y moças y para ser yndias eran